

CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO

Sesión Nº 15 de Directorio, con carácter de extraordinaria celebrada el 28 de julio de 2023.

Se abrió la Sesión a las 18:00 hrs., en modalidad telemática, presidida por el Superintendente Pablo Cortés De Solminihac, y, además, contó con la siguiente asistencia:

Segundo Comandante	don	Jorge Guevara U.,
Tercer Comandante	“	Giorgio Tromben M.,
Cuarto Comandante	“	Juan P. Slako G.,
Tesorero General	“	Alejandro Aedo C.,
Intendente General	“	Germán Bouey O.,
Director Honorario	“	Alejandro Artigas M-L.,
“ “	“	Próspero Bisquertt Z.,
“ “	“	Mario Banderas C.,
“ “	“	Luis Claviere C.,
Director de la 1ª. Cía.	“	Felipe Claro S.,
“ “ “ 2ª. “	“	Jorge Rojas C.,
“ “ “ 3ª. “	“	Carlos Ayub A.,
“ “ “ 4ª. “	“	Alonso Segeur L.,
“ “ “ 5ª. “	“	Mauricio Bernabó C.,
“ “ “ 6ª. “	“	Mario Hormazábal M.,
“ “ “ 7ª. “	“	Fernando Torres S.,
“ “ “ 8ª. “	“	Cristian Aracena A.,
“ “ “ 9ª. “	“	Camilo Torres V.,
“ “ “ 10ª. “	“	Miguel Scheid V.,
“ “ “ 11ª. “	“	Felipe Bacciarini G.,
“ “ “ 12ª. “	“	Marcelo González R.,
“ “ “ 13ª. “	“	Luis Lufin C.,
“ “ “ 14ª. “	“	Andrés Márquez C.,
“ “ “ 15ª. “	“	Alberto Lama A.,
“ “ “ 16ª. “	“	Marcelo Stuart V.,
“ “ “ 17ª. “	“	Gabriel Huerta T.,
“ “ “ 18ª. “	“	Rodrigo Ready S.,
“ “ “ 19ª. “	“	Marcelo Hernández V.,
“ “ “ 20ª. “	“	Álvaro Lara A.,
“ “ “ 21ª. “	“	Félix Sarno M.,
“ “ “ 22ª. “	“	Cristhian Bedwell G.,

y el Secretario General infrascrito, Jerónimo Carcelén Pacheco.

El Secretario General excusó la inasistencia Vicesuperintendente don Mauricio Repetto C.; del Comandante don Diego Velásquez M.: del Tesorero General don Alejandro Aedo C. y del Director Honorario señor Erick Folch G., este último por motivos de salud.

Se dio cuenta y se trató:

1°.- INFORMACIÓN SOBRE RENUNCIA DE LOS VOLUNTARIOS HONORARIOS DE LA 11ª. Y 10ª. COMPAÑÍAS SRES MAURICIO REPETTO CONTRERAS Y DIEGO VELÁSQUEZ MEDRANO, A LOS CARGOS DE VICESUPERINTENDENTE Y COMANDANTE DE LA INSTITUCIÓN, RESPECTIVAMENTE.- El Superintendente dio cuenta que, esta mañana, el Vicesuperintendente y el Comandante lo contactaron y se reunió con cada uno de ellos, y le manifestaron sus sentimientos y su dolor por lo que estaba sucediendo en la Institución, la que estimaban que se había producido producto de una situación personal entre ambos. Le señalaron que nada más lejano su ánimo de afectar a la Institución y ambos le hicieron entrega de la renuncia a sus cargos. Se las recibió y el Directorio sería citado en forma extraordinaria para el lunes próximo, con el objeto de abordarlas y pronunciarse sobre ellas. Como Bombero, agregó, y menos como Superintendente, imaginó que enfrentaría una situación como la ocurrida. Destacaba la calidad humana de Mauricio Repetto C. y Diego Velásquez M., Oficiales Generales que habían ejercido cargos por más de una década, entregando muchos años a la Institución. Ambos antepusieron los intereses del Cuerpo a los personales y adoptaron la decisión, dolorosa, para ellos, de presentar la renuncia. Creía que esto no sorprendía porque era conocida la calidad humana de ambos. A pesar de ello, siempre impactaba este tipo de acciones, un ejemplo para la Institución, en particular para los jóvenes Bomberos y Bomberas, que verán en estas acciones el carácter y la caballerosidad que existía entre los Bomberos de la Institución. Sin duda que la situación personal entre ellos, conocida por todos, no decía relación alguna con la actividad bomberil. Sin embargo, por la importancia de sus cargos, la situación comenzó a afectar el prestigio de la Institución, parcialmente, pero, por sobre todo, el Cuerpo comenzó a polarizarse, fricción que fue visualizada por ambos Oficiales Generales y resolvieron alejarse de sus cargos, en una actitud de colaborar con la recomposición de la unidad Institucional. Lo que más deseaba era destacar la acción de ambos Oficiales Generales, que reiteraba había sido un ejemplo. Solicitaba al Directorio que el esfuerzo y el sacrificio de ellos, diera el fruto que se esperaba: ayudar a recomponer el clima Institucional. Para ello, era necesario que todos trabajaran en forma mancomunada. Agradecía las muestras de apoyo que había recibido durante estos días difíciles. Durante esta semana, agregó, había trabajado arduamente para evitar que este fue el camino que se terminara recorriendo. Pensó que se lograría, pero la vorágine de los hechos fue mayor, y no había sido capaz de resolverlo por un camino distinto. Solicitaba al Directorio que se reconociera el trabajo efectuado por ambos Oficiales Generales y el gesto de haber antepuesto los intereses del Cuerpo por sobre los personales. El lunes próximo el Directorio deberá pronunciarse sobre ambas renunciaciones y, en caso de que las acepte, fijar la fecha para las elecciones para proveer ambos cargos por lo que restaba del presente año. Solicitaba a los Miembros del Directorio, en particular a los Directores de las Compañías,

que transmitan a sus Voluntarios y Voluntarias la tranquilidad en cuanto a que el Directorio estaba cohesionado, que había un camino definido, que había claridad sobre las acciones a seguir, como también sobre la determinación de ambos Oficiales Generales. Era importante que la Institución comprendiera la importancia de anteponer los intereses del Cuerpo por sobre los personales. Esa generosidad marcaba una diferencia sustancial en el accionar de nuestro Cuerpo de Bomberos. También solicitaba que se fuese muy cuidadoso respecto de lo que se venía en el proceso eleccionario, porque si no se hacía bien, en forma positiva y constructiva, en vez de que haya valido la pena el sacrificio de ambos Oficiales Generales, se podría acrecentar la problemática actual. No dudaba en que cada Miembro del Directorio estará a la altura y sabrá qué acciones tomar y cuáles no, para lograr el resultado que se esperaba.

Ofreció la palabra.

El Director Honorario don Alejandro Artigas manifestó que deseaba expresar la congoja que estaba sintiendo el Cuerpo de Bomberos de Santiago por lo ocurrido, que afectaba a todos indirectamente. Como lo había señalado el Superintendente, la decisión de ambos Oficiales Generales hablaba de la grandeza de espíritu de dos de nuestros Voluntarios. Creía que este era un ejemplo, como había otros hacia atrás, difíciles también, en los que varios Oficiales Generales debieron dar un paso al costado por el bien de la Institución. Estimaba que ambos merecían nuestro reconocimiento y respeto. Ambos habían entregado muchos años de trabajo y con esto refrendaban su amor por la Institución y su respeto a nuestra institucionalidad. Deseaba dejar constancia de aquello. Además, reconocía la oportuna acción del Superintendente, su capacidad de escuchar y la toma de decisiones para que, en los próximos días, el Cuerpo de Bomberos de Santiago retome, como siempre, el camino de cordialidad, mutuo respeto y trabajo mancomunado.

El Superintendente agradeció la intervención del Director Honorario señor Artigas Mac-Lean.

El Director de la Décima expresó que por todos era sabido que para la Décima el año había sido fácil. Eso estaba claro. Y para él, como nuevo Director, tampoco. Sí la Décima había recibido el apoyo de Miembros del Directorio, en particular de los Oficiales Generales. En nombre de su Compañía debía expresar su dolor por lo que había ocurrido, que afectaba al Voluntario señor Diego Velásquez M., actual Comandante, quien estaba sintiendo una gran pena y un gran dolor. Sin duda alguna que la Décima agradecía las muestras de apoyo que había recibido durante este doloroso episodio. Agregó, que todos sabían que la Décima no era una Compañía de tradición en cuanto a Oficiales Generales, razón por la cual le dolía perder a un Oficial General con una trayectoria sobresaliente. No estaba demás,

agregó, recordar al Comandante don José Matute Mora (Q.E.P.D.). Lo sucedido se debía tomar como una lección y una oportunidad para evitar que en el futuro ocurran situaciones similares entre Oficiales Generales. Había que aprender de las cosas que no podían volver a suceder; que el Cuerpo pierda a dos grandes Oficiales Generales, como estaba ocurriendo. Después habrá tiempo reflexionar, porque estimaba que entre Oficiales Generales no podían ocurrir esas cosas. El Comandante estaba muy acongojado con la situación. Agradecía al Superintendente el apoyo brindado a su Compañía por la situación que estaba atravesando, como también a los Miembros del Directorio. En nombre de su Compañía deseaba dejar en claro algo que ayer había expresado al Director de la 11ª. Compañía, en el sentido que ambas Compañías tenían clara la situación y que la Institución saldrá adelante como sabía hacerlo.

El Superintendente agradeció la intervención del Director de la 10ª. Compañía.

El Director de la Novena expresó su personal tristeza por el alejamiento de dos Oficiales Generales, a los que consideraba sus amigos, más que Bomberos, porque pertenecer a esta Institución forjaba amistades. Si bien el Vicesuperintendente venía retornando de su trayectoria brillante como Comandante y de un paso anterior como Vicesuperintendente, también se quedaba con una sensación muy amarga por la salida de Diego Velásquez M., a quien conoció cuando ambos fueron Capitanes. Estimaba que no era la forma en que a todos les hubiera agradado que se hubieran alejado de sus cargos. Solicitaba, a través de la testera, que, en nombre de la Novena, los Directores de la Décima y Undécima Compañías sean los portadores del fraternal saludo a estos dos hombres que extrañará y que esperaba solucionaran sus divergencias.

El Superintendente agradeció la intervención del Director de la 9ª. Compañía.

El Director de la 21ª. Compañía felicitó al Superintendente porque estaba haciendo bien su trabajo en pos de la unidad, del prestigio y buen nombre de la Institución. Sin embargo, deseaba aclarar algunos conceptos desde el punto de vista de lo que pensaba. Agregó, que se trataba de dos extraordinarios Bomberos, pero le complicaba que se deseara llevarlos como ejemplos, porque el tema que nos tenía “en boca de todos los Cuerpos”, no llegó sólo ni tampoco de afuera. Hubo situaciones que llevaron a esto. Nadie se podía colocar una venda en los ojos y decir que aquí no había pasado nada y solicitar que se desarrolle bien el período de elecciones. Consideraba que se debía aprovechar la oportunidad porque se estaba en un punto de inflexión. No se sacaba nada con seguir diciendo cosas de las cuales el día de mañana alguien se pueda arrepentir. Lo

ocurrido no era un ejemplo para los Voluntarios nuevos, y no deseaba que quedara esa sensación. Dos trayectorias bomberiles se vieron interrumpidas por situaciones personales, que quizás antes no sucedían. En el fondo, se estaban produciendo cambios que eran copia de lo que sucedía en la sociedad, pensando que era un modelo exitoso, pero consideraba que se estaba cometiendo un error. Antes, para efectuar un trabajo bomberil se requería de una autorización expresa de un organismo en particular. Y ahora se había copiado lo que hacía la sociedad con las empresas: una prueba de blancura, un certificado, una declaración de intereses, con lo cual se podía trabajar libremente “con los Bomberos”, no “para los Bomberos”. Y se producían problemas en una empresa particular, vinculada con Bomberos, por lo cual en cierta forma los mismos Bomberos comenzaban a juzgarnos. Le resultaba difícil entender esa realidad. Le costaba entender que los mismos Bomberos ejecuten trabajos millonarios para el Cuerpo y que nadie diga nada. Le costaba entender que se haga caso omiso de lo que establecía el Reglamento General en cuanto a la mutua consideración, y se llegue al extremo de interponer demandas entre Bomberos. Creía que esto no era un ejemplo para los Voluntarios nuevos. Consideraba que había que conversar para ver la forma de que esto no se repita. Si se hablaba de tener unas buenas elecciones, había que pensar en lo que se estaba creando como sistema. Se deseaba un Vicesuperintendente que sólo llegue a sentarse en su lugar y que mantenga buena salud durante 4 años para después ocupar el cargo de Superintendente? O se requería de una especie de Fiscal, Contralor, para que coloque estabilidad y apoye a quien asuma como Superintendente, y que no tema decir las cosas por temor a ser mal interpretado y a no seguir escalando en esta “carrera bomberil”? Es era el tema profundo que se debía conversar: queremos ser igual que la actual sociedad o deseamos continuar por el camino importante de nuestros Fundadores? Muchas veces se había recordado ese magistral discurso del Superintendente que habló de la crisis moral en Chile, y que si estaba mirando desde el Salón de Sesiones lo más probable es que esté diciendo “yo les dije”. Hoy día el Cuerpo lo tenía todo: tecnología, ahorros importantes, gran cantidad de Voluntarios y Voluntarias, con casi dos Compañías sirviendo en el Cuartel General, lujos que no existían hacía 80 años. Pero, a la vez, hoy había un Cuartel General casi vacío, en el cual habitualmente había discusiones. El día de mañana se elegirá un Oficial General y a los tres meses habrá que cambiarlo porque no resultó tan bueno como se pensó? Como diría alguien; “me parece que no somos felices”. Había un punto de inflexión y existía la oportunidad de mejorar, “de enrielar” la Institución. Quizás este punto de inflexión no se vuelva a repetir. La historia sí se repitió en alguna época y el Cuerpo salió victorioso, y ahora no le cabía duda que saldrá de la misma forma. Había que aprovechar esta oportunidad para decirse las cosas, porque en las Sesiones de Directorio nadie decía nada y después los Directores a uno le

encontraban la razón. En la sociedad si no se denunciaban los robos, no había delincuencia? Había que decir las cosas en el Directorio, pero con respeto, mirándose a la cara para mejorar, creernos y entendernos en caso de conflicto.

El Superintendente agradeció la reflexión del Director de la Vigésimoprimerera.

El Director de la 11ª. Compañía agradeció la sana comunicación expresada por los Directores de la 9ª. y 10ª. Compañías. La de esta última, junto a él, eran los que encabezaban las Compañías de los Bomberos que estaban involucrados en esta situación. Se entendía que había algo más relevante que los intereses personales que puedan tener los Bomberos, que era la grandeza y la amistad de las Compañías de largos años. Además, transmitía el profundo dolor del Vicesuperintendente por dejar el cargo. Quienes tengan conocimiento del tema, entenderán que, probablemente, ésta era la única vía que encontró para solucionar el problema que le aquejaba, independiente de las consecuencias bomberiles que se pudieran ocasionar, entendiendo que estaba de por medio su patrimonio. En eso quería ser enfático. Hoy se estaba en un día triste, uno de aquellos días que formaban parte de los capítulos lamentables de la Institución. No era un problema más, no era algo sin importancia, algo “baladí”. Era algo que trascendía nuestra historia porque era un día lamentable: se perdía a dos grandes Oficiales Generales con una trayectoria impecable. Nadie podría decir que era fácil encontrar Voluntarios para desempeñar cargos de Oficial General. Cada día era más difícil servir como Oficial General, por todo lo que eso conllevaba: sacrificios familiares y personales de diversa índole. Si para nosotros ya había resultado difícil servir cargos de Oficial de Compañía, los Oficiales Generales tenían una carga mucho mayor. Sentía que hoy día el deber del Directorio era tratar de dar una salida digna a ambas personas, que habían dedicado años de sus vidas al servicio de la Institución como Oficiales Generales, entendiendo los costos y sacrificios que eso conllevaba. Sentía que el Directorio tenía esa responsabilidad, mayor aún de cara a las Compañías. Habían sido días tristes y complejos para la Institución, y se produjo una revuelta de opiniones generalizadas, donde cada uno adoptó la posición que estimó pertinente, pero también era deber nuestro como Directorio, aterrizar esa discusión y colocar paños fríos a este tema, que, por un momento, se salió de control. Sentía que sí había que rescatar algo de esto, y en eso discrepaba totalmente del Director de la 21ª. Compañía, y era que hoy día, a pesar de la revuelta, del cambio de ánimo y de este efervescencia de estos últimos días producto de la situación, ambos colocaron sus manos en el corazón y prefirieron dejar de lado el ego que podía tener cualquier persona que ocupaba un cargo, para dejarlo a disposición del Cuerpo en aras de la tranquilidad de la Institución, y eso trascendía nuestra historia.

Se habían encontrado episodios que, finalmente, engrandecían a la Institución bajo este lema. Por cierto había cosas que mejorar y que había cosas que no había que continuar repitiendo, y en eso sí estaba de acuerdo con el Director de la Vigésimoprimer, como por ejemplo, proveedores del Cuerpo que eran Bomberos. Pero tampoco había que desconocer que cada uno de nosotros tenía la posibilidad en su vida privada de asociarse con quien se desee, y al *afectio societatis* que pueda tener cada uno, puede incluso estar ligado a nuestra amistad bomberil. Esto sucedía en muchas partes y sentía que no era malo. Lo que sí se debía cuidar era el trato entre nosotros mismos.

El Superintendente agradeció la intervención del Director de la Undécima.

El Director de la 2ª. Compañía manifestó que concordaba con lo que se había señalado sobre las virtudes de los mencionados Oficiales Generales, pero también debía reconocer su ignorancia sobre lo que se estaba tratando, porque no estaba enterado de lo que estaba sucediendo. Y esto le preocupaba porque no sabía con qué discurso llegaba a su Compañía. Sin duda que debía haber muchos comentarios que andaban corriendo desde hacía algún tiempo y que, posiblemente, el Directorio no había abordado. Sentía que, a veces, hacía falta sacar algo así como una “declaración” para que todos transmitan el mismo discurso. Era indudable que había que tener una unidad de Cuerpo para que esto no se vuelva a repetir. Compartía mucho de lo que había señalado el Director de la 21ª. Compañía, porque había situaciones que se venían repitiendo y que, en algún momento, podrían dejar al Cuerpo “mal parado”. Agregó que, hacía dos días, había aparecido una encuesta en la cual Bomberos aparecía como la institución más confiable, pero detrás de nuestras puertas, en nuestros Cuarteles, estaban sucediendo situaciones delicadas. Le agradaría que el Directorio emitiera una especie de “declaración” para dar a conocer a los Voluntarios la versión oficial de lo que había ocurrido.

El Superintendente agradeció la intervención del Director de la Segunda, a quien encontró la razón en lo que había expuesto. Agregó, que iba a solicitar al Secretario General que elaborara un relato para enviar a los Miembros del Directorio, para las aclaraciones que puedan requerir los Voluntarios en las conversaciones que se sostengan con ellos.

El Director de la 22ª. Compañía expresó que, como ya se había manifestado, en realidad la situación era bastante triste. En lo personal, durante los últimos 7 años había compartido en el Directorio con ambos Oficiales Generales, quienes tenían todo su respeto y admiración porque eran grandes personas y Bomberos, que habían facilitado, por ejemplo, el crecimiento de la Vigésimosegunda. Agradecía la entrega de ambos a la

Institución y, en particular, a la 22^a. Compañía. Agregó, que compartía lo que había señalado el Director de la 2^a. Compañía, ya que de la situación se había enterado el día de ayer y le preocupó bastante. Tenía la certeza de que la Institución sabrá llevar el tema con mucha prudencia, del cual sacará una tremenda enseñanza. Estaba a disposición para lo que pudiera colaborar. Esperaba que pronto se superara “este charco” y que quienes resulten electos como Oficiales Generales representen el trabajo que ellos estaban efectuando.

El Superintendente agradeció la intervención del Director de la Vigésimosegunda. Agregó que, antes de la presente Sesión, se reunió el Consejo de Oficiales Generales, se conversó la situación y se convino en que había que prepararse para hacer frente a las naturales inquietudes que puedan surgir a los Voluntarios, y trabajar mancomunadamente por el desarrollo de la Institución.

Ofreció la palabra.

Como nadie más hizo uso de ella, propuso que el Directorio fuera citado para el día lunes 31 del mes en curso, a las 19 hrs., con el objeto de pronunciarse sobre las renunciaciones del Vicesuperintendente y del Comandante, y citar a las respectivas elecciones por lo que restaba del presente año.

Se acordó.

Se levantó la Sesión a las 18:40 hrs.

ACTA APROBADA EN SESIÓN ORDINARIA DE DIRECTORIO
CELEBRADA EL DÍA DE SEPTIEMBRE DE 2023.

SECRETARIO GENERAL.

SUPERINTENDENTE.